

LAS REDES SOCIALES PROFESIONALES

REDES SOCIALES VS. REDES PROFESIONALES

El objetivo de las redes profesionales es el de la proyección profesional. Permite desarrollar los sectores profesionales de cada miembro, creando sinergias y facilitando las relaciones y la multiplicación de contactos, creando vínculos estratégicos que potencien al usuario en el mercado laboral. De forma diferente, las redes sociales como Facebook o Instagram conectan comunidades de usuarios donde los participantes exponen su vida social.

LAS MÁS POPULARES

LinkedIn: conecta a más de 220 millones de usuarios. Posibilita a sus usuarios encontrar trabajo y promocionarse profesionalmente. Además, permite crear grupos de debate y discusión. Es la red profesional por excelencia.

Xing: actualmente cuenta con más de 10 millones de usuarios. Conecta a sus usuarios aunque previamente no se conozcan, permitiendo el intercambio de información profesional a través de grupos. Contempla un espacio con ofertas de empleo así como un apartado con eventos.

Viadeo: cuenta con más de 50 millones de usuarios en Europa, de los que cerca de 350.000 están en España. Posibilita la búsqueda y oferta de empleo a través de un buscador. Es la tercera red profesional más grande.

LAS REDES Y LA BÚSQUEDA DE EMPLEO

- Muestra tu currículum al mercado.
- Envía un mensaje a alguien de tu red de contactos que en ese momento esté seleccionando perfiles como el tuyo, o que pueda considerarlo en un futuro.
- Recibe recomendaciones de personas destacadas en tu sector productivo.

CONSEJOS PRÁCTICOS

- Completa tu perfil.
- Crea tu propia red de contactos.
- Pide que te recomienden.
- Sé activo.

ENFRENTARSE A UN PROCESO DE SELECCIÓN

Son el conjunto de acciones que tienen por finalidad incorporar a una organización la persona ideal, entendiendo por “ideal” aquella que mejor pueda desempeñar un puesto de trabajo. Esta persona no siempre se relacionará con la de mayor talento o mejores resultados académicos. Deberá poseer aquellas competencias definidas por la organización. No ser el candidato seleccionado te permitirá reflexionar y analizar aquello sobre lo que debes trabajar de cara a futuros procesos.

Previamente a la entrevista

- Repasa el currículum enviado.
- Analiza la oferta, reflexionando sobre las condiciones excluyentes y las valorables.
- Recopila información sobre la empresa.
- Prepara las preguntas que quieras hacer.
- Ten previsto cuáles son los puntos fuertes y los débiles de la candidatura.
- Puntualidad, nunca llegues tarde ni tampoco demasiado pronto.
- Adapta tu imagen al puesto de trabajo.

Durante la entrevista

- Reflexiona las respuestas y argumentos, no respondas de manera automática.
- Reformula positivamente: argumenta transformando lo negativo en positivo.
- Escucha atentamente y solicita aclaraciones.
- Demuestra entusiasmo e interés por el trabajo. Haz alguna pregunta.
- Nunca critiques anteriores trabajos, jefes, compañeros, etc.
- No ruegues ni supliques el puesto de trabajo. El candidato accede por las competencias.
- Elude preguntas difíciles con respuestas generales.
- Interésate por la siguiente fase del proceso de selección.
- Cuida la comunicación no verbal: el saludo debe ser correcto (ni de manera agresiva, ni débil), mantén el contacto visual con el entrevistador, adopta una postura corporal relajada pero no de pasividad o desinterés (la cabeza alta, ligera inclinación hacia delante, evitar movimientos excesivos con las manos, etc.).

Fin de la entrevista

- Espera a que sea el entrevistador quien se despida primero.
- Despidete dando la mano.